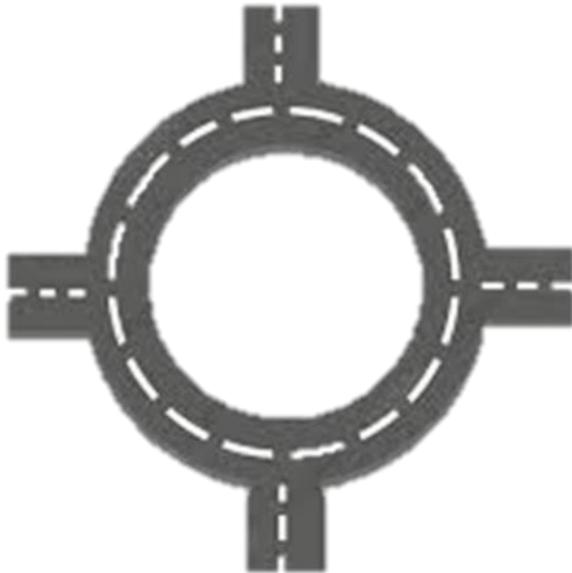




A la cafeína y al azúcar  
mis compañeros de muchas  
Largas noches de escritura...

MI CAMINO  
ES TU CAMINO  
HIJO



## Prólogo

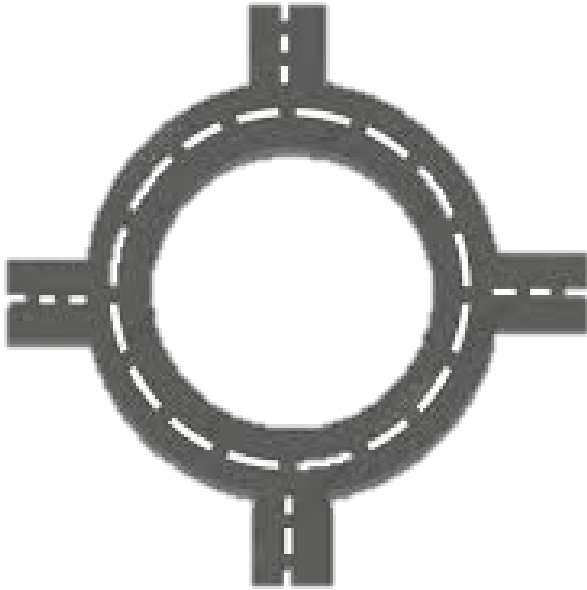
*Este manual* Nos ayudará a ver las formas en que podemos concretar un proyecto personal. En realidad, lo que compartiré será útil para aplicar en distintas áreas de tu vida. He desarrollado este tema, en parte por motivación personal y en parte porque vi, observé, gran cantidad de personas con proyectos y visiones, pero que pocos la concretan. Cada fin de año cuando nos juntamos en familia y amigos, hablamos de los temas habituales, cotidianos de la vida, el trabajo...el estudio...los hijos...las mascotas...las vacaciones... y por supuesto no queda atrás los proyectos...los sueños... Las metas...Y siempre cuentan sueños nuevos...metas nuevas...Y cuando les preguntas ¿Qué paso con el proyecto del año anterior? Nos contestan “eso ya paso”-¿Lo desarrollaste? ¿Se cumplió? -No no...seguido de un silencio de radio.

Parece que vivimos haciendo “zapping” con los proyectos. Llega fin de año y nos ataca la histeria: en Diciembre y el primero de Enero brindamos, y para Marzo muchas de esas cosas ya pasaron al olvido. Todos nosotros ya tenemos incorporado el “QUERER” y el “HACER”. Sin embargo, hay muchos que “quieren” pero no están dispuestos a “hacer”. Hay algo así como un pensamiento

mágico, de que nuestras metas, proyectos, objetivos, sueños, se realizaran, de manera mágica sin que nosotros hagamos nada. No es así. Soy un convencido de que quien no esté dispuesto a hacer, no le servirá de nada el querer. Mejor dicho, aquel que no está dispuesto a pagar el precio del “hacer”, mejor que no quiera, porque se frustrara una y otra vez. Si el querer no va acompañado del hacer, no lleva a ninguna parte.

¿Sabes cómo se podría resumir esto? Con la siguiente frase: Muchas personas quieren, piden, desean, pero pocas están dispuestas al sacrificio. Quieren ese proyecto...quieren esa casa propia...quieren ese viaje...quieren ese negocio...quieren ese automóvil nuevo, pero a la hora de sacrificar, no están dispuestas a pagar el precio. Entonces viven de sueño en sueño, de visión en visión, pero sus vidas no cambian y están siempre igual. Por eso, el “querer” y el “hacer” esta en el hombre. Este manual habla del “hacer”. Habla de cómo organizar los pasos para concretar un proyecto. Y si en este momento no tienes un proyecto, te servirá para cuando lo tengas. Porque estas son herramientas para tu organización y tu administración diaria. Es una aventura y un desafío que vale la pena llevar adelante.

Es mi deseo que logres concretar aquello que estas proyectando.



## TENER UN PROYECTO

### Capítulo 1

**¿** *Y tú qué esperas? Para concretar* un proyecto es tener algo armado. Algunas personas tienen idea de lo que quieren hacer, pero pocos tienen un proyecto desarrollado adecuadamente. Tal vez tengas la idea de instalar un restaurante, pero eso no significa que tengas un

proyecto armado para que ese sueño se convierta en realidad. La idea es un pensamiento, el proyecto es algo que está debidamente desarrollado: describe una meta a alcanzar con todos los datos técnicos y financieros necesarios. Debe estar escrito y contener toda la documentación pertinente. Una tarde charlando entre amigos, compartiendo un rico mate, uno de ellos dice...-Quiero abrir un restaurante.-Muy bien, es una brillante idea, ¿Cuánto dinero necesitas? ¿Qué cantidad de platos? ¿Cuántos cubiertos? ¿Cuánto valen los platos y los cubiertos? ¿Cuál es la habilitación municipal que necesitas para abrir el restaurante? En la zona donde lo quieres instalar ¿Está permitido los negocios de comida? -yo solo quería abrir un restaurante, responde. Justamente de eso se trata, muchas personas tienen la idea, pero no profundizan en el tema. Es solo la idea del proyecto. Hay personas que piden dinero para concretar todo tipo de proyectos, pero cuando se les pregunta acerca de esta cuestión se hacen los tontos. El proyecto tiene que estar desarrollado. Si estas armado un proyecto para habilitar un restaurante debes especificar todo: informarte sobre las dimensiones que debe tener el salón, las cantidades de mesas, el costo del mobiliario, la decoración, la cocina industrial, los utensilios de la cocina, la iluminación, los cortinados. Todo debe estar perfectamente investigado, Para saber de qué monto de inversión estamos hablando. Además, tienes que prever que, para un restaurante con cierta cantidad de mesas, necesita una cantidad proporcional de mozos. Analiza todos los

factores concretos de otra manera no es un proyecto, es solo una idea. Muchas personas tienen ideas, pero pocas tienen proyectos. Desarrollar un proyecto resulta tedioso, cansador, hasta molesto en ocasiones, cuando los haces demuestras el verdadero interés que tienes en él, porque son necesarios horas de investigación, horas de estudio, horas de analizar todo lo más minuciosamente posible.

Cuando vemos a alguien que desarrollo todo eso, nos damos cuenta que en esa persona hay interés genuino, un verdadero compromiso por llevar adelante el proyecto. Soñar sin proyectar, sin estudiar los detalles, y las posibilidades reales, es nada más que eso: un sueño. Cuando te despiertas del sueño, tu situación sigue siendo la misma de antes. Hay muchas fantasías dando vueltas, pero los años pasan, y uno ve que hay jóvenes que, a los veintitrés, veinticinco años, están cursando su segunda carrera universitaria, o haciendo algún posgrado, mientras, por otra parte, también se puede observar jóvenes de las mismas edades, veintitrés, veinticinco años, que no saben qué hacer con su tiempo, o peor aún deben materias del secundario. Para cubrir empleos hoy piden a profesionales de veintisiete, veintiocho años con experiencia. Uno se pregunta ¿Cómo puede ser que, a los veintisiete, veintiocho años ya tenga experiencia? ¡Por supuesto! Porque se recibieron a los veintidós años y a los veintisiete, veintiocho años ya tienen cinco años de actividad. En esto creo que todos pensamos alguna vez cuando alguna empresa



nos dice “experiencia”. Son ellos los que se suben al tren de las mejores empresas, de las mejores oportunidades. Tenemos que pensar que vamos hacer de nuestra vida. Está bien tener sueños, está bien tener una visión, está bien tener metas, pero tiene que estar acompañado de la correspondiente instrumentación.

Algunas personas luchan durante toda su vida para subir la escalera, pero cuando llegan a la cima, se dan cuenta de que la escalera estaba apoyada en la pared equivocada. Treparon...treparon... y treparon escalones equivocados, se equivocaron.

Esto no era lo que quería para mi vida –Dicen. Por esa razón, hay que tener cuidado con el activismo, la motivación, que nos lleva a realizar cosas que no son parte de una visión, que no cumplen en nada con nuestro proyecto, y a nuestra vida. Si tienes una visión, un proyecto, también debes tener en cuenta la manera de llevarlo adelante.¡¡¡

Una tarde después de compartir un partido futbol entre amigos uno de ellos dice. -El ganador cuelga su bandera en el obelisco - otro responde-Que “visionario” sos!!! – Yo digo ¿Quién sube al obelisco... ¿Si vas a llevar a cabo tu visión dime?¿Qué empresa te alquilara el andamio para subir hasta allá arriba? ¿Quién será el que suba? ¿Quién tramitara el permiso del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires? si no piensas en todo eso, cualquiera es un visiona-

rio. Son solo sueño amigo. Junto con la visión necesitas ver la forma de hacerla real. Soñar sin actuar no concreta proyectos. Son solo sueños. Si tu proyecto es tener un restaurante, ser Médico, ser Arquitecto, ser Abogado, tener un taller de reparación de motos, irte como misionero al África, ser Ingeniero, ser Maestro de niños, ser Artista Plástico, tener un negocio de muebles, tener un vivero de plantas, o cualquier otra cosa que en este momento te interese y te este gustando, es hora de hacer las cosas bien y comenzar a dar los pasos correspondientes para que esa visión se concrete.

Realice un viaje a Posadas, la Capital de Misiones; viaje con un amigo, uno de esos amigos que no se callan por nada, los que toman sopa de loro, y me dice-Que bueno estaría ir al “África a ayudar”...-- - Con tranquila curiosidad le digo - Me parece buenísimo, ¿Estas estudiando los idiomas de la zona y los dialectos que usan en África? ¿O piensas que ellos te van a entender? ¿Estás ahorrando dinero para pasaje, comida? ¿Sabes dónde te vas a alojar cuando llegues? ¿Hiciste los trámites de la visa? Simplemente nada. Simplemente silencio de radio y una larga mirada por la ventana del colectivo. - ¿Hay que estudiar para viajar? pero quería ir solo algunos días... Por supuesto. Si no aprendes su idioma no te entenderán. Para lograr una meta tenemos que pagar un precio. “Las cosas no ocurren mágicamente”. Similar ocurre con los amigos que se quieren comprar la casa... “La visión de la casa”-